

Viaje a la geografía interior

La muestra se exhibe por primera vez en Andalucía y llega a Algeciras cedida por la Fundación Antonio Pérez, de Cuenca.

El fotógrafo Ricky Dávila expone 'No vodka on the moon' en la fotogalería de UFCA

'No vodka on the moon' es un cúmulo de historias que bien podría empezar con un «érase una vez». Érase una vez un mar de nubes sobre las que saltarían sin pensárselo dos veces quienes no se preocupan por las leyes de la física. Es la historia de una pareja que viaja en un vagón, no se sabe si de un tren o un autobús porque la mirada es libre y la imaginación no tiene más fronteras que las que el propio soñador se impone. Discurre entre bosques urbanos y árboles perdidos - o encontrados - junto al cauce de las ciudades. El narrador, siempre presente, no es otro que el fotógrafo, Ricky Dávila (Bilbao, 1964).

“
La serie reúne una veintena de instantáneas tomadas en Odessa (Ucrania)

Dávila ha impartido un taller este fin de semana en la
Escuela de Fotografía de UFCA”

La serie, integrada por una veintena de fotografías, se exhibe desde el pasado viernes en la fotogalería de UFCA hasta el próximo 16 de abril, cedida por su depositaria, la Fundación Antonio Pérez, de Cuenca. Se exhibe por primera vez en Andalucía y por segunda vez en España y constituye un punto de inflexión en la obra de un autor que se inclina, rotundamente, por una visión de la poesía como un ejercicio de narración visual. «En 'No vodka on the moon' por fin me abono por la cuestión poética», afirma Dávila, «yo ya no tengo ningún espíritu informativo en lo que hago». «Pienso mucho en este trabajo como una cesura en mi propia evolución en la que por fin ya de modo declarado me decido a la poesía metafórica en oposición a la cuestión periodística», prosigue.

Distancias cortas

El presidente del colectivo fotográfico, Alberto Galán, destaca que la colección se expone íntegramente. No hay una selección de las obras. El autor ha participado en el montaje de la muestra y posteriormente ha impartido un taller en la Escuela de Fotografía de UFCA. La respuesta a la inauguración de la exposición y al curso pone de manifiesto la reafirmación de Algeciras como referente de la fotografía en el ámbito nacional. «Ha habido incluso quien ha cancelado un viaje a Berlín para poder participar en el taller», comenta Galán.

Dávila es un viejo conocido de la ciudad. Participó en 'Mira Algeciras' en 2005 y en 'Estrecho 35:14'. Su libro 'Ibérica' está plagado de personajes de Algeciras, como Antonia Moreno, también fotógrafa, que se convirtió en uno de los rostros más conocidos del libro y de la exposición que lo acompaña. No obstante, es el propio fotógrafo quien se encarga de explicar su llegada a la fotogalería de UFCA. «La gente confunde industria con cultura», sostiene. «La cultura se teje en las distancias cortas y es de relaciones como la que tenemos aquí como uno teje una malla cultural verdadera». «La cultura son personas, no

marcas, y esto que estamos haciendo ahora es acción cultural en el mejor sentido de la palabra».

Los asiduos de las actividades organizadas por UFCA han seguido de cerca la evolución de Dávila. Tuvieron la oportunidad de escucharle hablar sobre su trabajo 'Manila' y de ver proyecciones de las imágenes que lo componen durante su intervención en 'Mira Algeciras'. Llegó hace unos años con la idea de 'Ibérica', que aún no tenía título, rondándole por la cabeza, y fue en la ciudad y de la mano de sus habitantes donde comenzó a cobrar forma. La serie incluía, junto a los retratos, algunas fotografías de espacios en los que el autor comenzaba a tejer versos a base de imágenes.

Impulso vital

Dávila no reniega de la etapa de fotoperiodista que vivió en la década de los noventa, simplemente considera que son «naves quemadas». Ahora mira en otra dirección. Mira hacia dentro en un acto de introspección, que, insiste, no hay que confundir con el ensimismamiento. Se aleja del arquetipo del artista con tendencia a perderse en sí mismo para no volver. Asegura que darse cuenta de que «uno viaja para conocer su propia geografía es fundamental». 'No vodka on the moon' es consecuencia de ese viaje. La adopción de Nikolai Dávila Olano, aunque esencial en lo personal, fue una anécdota en la obra, que cobra sentido en sí misma.

El fotógrafo bilbaíno se aleja de las tendencias que primero elaboran la teoría y desarrollan un discurso sobre el concepto. Su mirada está levantada sobre un discurso elaborado a lo largo del tiempo y de las vivencias.

Se queda, en todo caso, con la palabra «extrañamiento», que le enseñó un alumno antropólogo. «Es colocarte en una situación de extranjería con respecto a algo que no conoces y yo sólo fotografío lo que ignoro». «La curiosidad es el fundamento de cualquier actitud vital y, por extensión de la fotografía; es frágil y hay que cultivarla porque si no tienes preguntas sobre las cosas que fotografías estás fotografiando como un cadáver».